

(Brasil, 2011), asumieron la contemporaneidad como nuevo tema de debate en los SAL. En el de Concepción-Chiloé, Louise Noelle aprovechó para presentar su libro *Arquitectos Iberoamericanos: Siglo XXI*¹³, donde trazaba un panorama reciente de las propuestas sudamericanas más señaladas. Por otra parte, aparecieron discusiones no encaradas suficientemente en los seminarios celebrados hasta la fecha, como los paisajes culturales, la calidad de vida de las ciudades y los problemas ambientales. El SAL 2011 de Campinas se planteó como una reflexión sobre el recorrido realizado por los seminarios en sus por entonces veinticinco años de existencia y su labor en la construcción del pensamiento crítico en la arquitectura y el urbanismo latinoamericanos. El interés en la participación de las nuevas generaciones se tradujo en la inclusión de numerosas comunicaciones, organizadas en torno a tres ejes temáticos: Espacio Público y Ciudadanía; Patrimonio y Cultura; e Infraestructura, Ambiente y Vivienda.

El decimoquinto –y último– SAL ha tenido lugar en septiembre de 2013 en la ciudad de Bogotá. Organizado por la Fundación Rogelio Salmona, junto con la Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad de los Andes, la Universidad Central y la Universidad Jorge Tadeo Lozano, y bajo el lema “Arquitectura y espacio urbano: memorias del futuro”, ha trasladado a historiadores y arquitectos interesados en Latinoamérica por varias de estas sedes, en las que se han celebrado un conjunto de mesas redondas que han recogido sugerentes reflexiones, organizadas según los siete subtemas propuestos por la organización como catalizadores de la discusión teórica sobre la experiencia del espacio urbano latinoamericano: Centralidades, Bordes, Ciudad marginal, Regeneración urbana y transporte, Proyecto arquitectónico, Institucionalidad y participación ciudadana, y Comunicación y crítica.

La propia convocatoria del encuentro resumía a la perfección lo que allí se ha vivido: una reflexión conjunta sobre el espíritu de lo público en la arquitectura latinoamericana contemporánea, a través de la presentación de proyectos arquitectónicos, urbanos o paisajísticos y del pensamiento teórico, crítico e histórico sobre la experiencia del espacio urbano latinoamericano. La intención era generar un panorama suficientemente representativo, que permitiese evaluar el estado actual y el significado del espacio urbano en Latinoamérica y, a partir de todo ello, poder inferir sobre su efecto en las ciudades del futuro.

Las cuatro jornadas se estructuraron con un mismo esquema: una primera franja en la que se situaron actividades del seminario que eran ajenas a los siete subtemas del congreso (sesiones participativas sobre los encuentros preparatorios del encuentro y mesas sobre revistas), dos bandas antes y después del almuerzo donde se discutían las líneas propuestas en salones temáticos, y una última sesión en el día, reservada a conferencias magistrales.

Los salones temáticos se organizaron de manera que el discurso que en ellos se produjo se presentase de una forma casi continua. El primero de ellos, “Centralidades”, se dedicó a la dispersión de los núcleos tradicionales debido a la proliferación de urbanizaciones y lugares de consumo periféricos y aislados los unos de los otros. Rodolfo Santamaría moderó esta sesión, en la que también aprovechó para presentar el caso de México D.F., donde los nuevos e inmensos centros comerciales y las urbanizaciones autosuficientes provocan rupturas drásticas en el tejido de la ciudad. Álvaro Veliz y Manuel Delgado ilustraron dos casos en las ciudades de Guatemala y Caracas.

Pero, no son estas las únicas formas de expansión de las ciudades. En los “bordes” de las mismas se localizan algunos de los puntos más conflictivos e interesantes, como los cuerpos de agua, donde se concentran numerosos proyectos de “urbanismo arquitectónico” que contemplan la simbología, la recuperación ambiental y la introducción de nuevas actividades culturales y recreativas. Sara Topelson dirigió el interesante debate que se suscitó entre Andrés Mignucci, Carlos Eduardo Comas, Alfredo Garay y María Dolores Muñoz junto a Leonel Pérez, quienes

presentaron diversos trabajos en los que los bordes y el agua mostraron su potencial para articular espacios suburbanos.

Un caso muy distinto son los asentamientos que se producen de una forma espontánea en las zonas periféricas o suburbanas. La “ciudad marginal”, construida sin atender a la normativa oficial, constituye la mayor porción de la ciudad latinoamericana. Que dichos establecimientos se hayan producido en unas condiciones más o menos extremas, no quita para que, en la actualidad, se planteen en ellos proyectos públicos que articulen y mejoren las estructuras urbanas, periféricas o suburbanas precarias, a través de intervenciones en los espacios abiertos, servicios y construcciones de carácter comunitario. En esos términos se desarrolló la ponencia de Carlos Montoya, que habló sobre las intervenciones en barrios marginados colombianos y moderó la discusión e intervenciones de Héctor Vigliecca, Simón Hosie, Louise Noelle y Pedro Belaúnde.

En esas propuestas de “regeneración urbana”, la mejora del transporte juega un papel determinante, especialmente sobre los medios de transporte masivo, con efectos cualitativos inmediatos sobre el espacio urbano, la calidad de vida, el medio ambiente y el paisaje urbano. En los últimos años ha habido una proliferación de “Proyectos arquitectónicos” que han tenido como premisa la atención hacia lo público, ya sea por sus referentes paisajísticos o ambientales, su articulación urbana o su concepción espacial. Hugo Segawa fue el encargado de dirigir este salón temático, en el que destacó la intervención de Mark Raymond, exhortando a la creación de una “arquitectura común”.

Sin embargo, aunque los arquitectos y urbanistas propongan soluciones, cada vez se muestra más necesaria la “Participación ciudadana” en el desarrollo y realización de las mismas. Melín Nava imprimió en su sesión un tono muy dinámico al que contribuyeron las interesantes propuestas de Andrés Navarro, Augusto Ortiz de Zevallos y Fernando Lara con María G. Coronado.

Por último, la importancia de la “Crítica y Comunicación” se valoró como influencia definitiva en el conocimiento, apreciación y diagnóstico de la arquitectura y ciudad latinoamericana. Las nuevas tecnologías se han sumado a las tradicionales ediciones en papel, conformando el actual e inmenso panorama a través del cual se transmite la información arquitectónica y urbana. Una atractiva mesa coordinada por Gustavo Moré, y compuesta por Abilio Guerra, Fernando Diez, Fernando González Cortázar y Ana Esteban Maluenda, generó una de las polémicas más encendidas del encuentro.

De hecho, el interés por este tema siguió latente y animó las dos mesas de revistas –habituales desde el SAL de Puerto Rico– que se celebraron en la mañana del miércoles y jueves. La primera de ellas, moderada por Patricia Méndez bajo el título “Operatividad, logros y desarrollo de las revistas de arquitectura”, analizó cómo se han adecuado las publicaciones periódicas a las transformaciones tecnológicas en los sistemas de comunicación y qué recursos serían necesarios para facilitar la evaluación científica de las mismas en el campo de la arquitectura. Gustavo Moré repitió presencia, acompañado de Luis Corrales y Hernán Ascui, quien habló sobre la experiencia de la red ARLA¹⁴.

La segunda, titulada “Retos y rumbos: el porvenir de las revistas” y coordinada por Lorenzo Fonseca, pretendía dar a conocer cómo cada revista se aproxima al tema del espacio urbano, la receptividad del colectivo a sus contenidos y la opinión de los directores y redactores presentes sobre el compromiso de las revistas con los SAL en la siguiente década. Abilio Guerra también dobló en esta mesa, junto a Maarten Goosens, Inés Moisset y Pedro Belaunde.

Entre las conferencias magistrales destacó la del arquitecto brasileño Sergio Magalhaes, dedicada a sus trabajos en las favelas de Río de Janeiro, donde se han generado nuevas infraestructuras y espacios públicos sin necesidad de desalojar a sus habitantes. Por cierto que el mismo Magalhaes fue galardonado, por esta activa presencia en el desarrollo urbano brasileño, con el Premio América de “Arquitectura”, durante la sesión de clausura celebrada

en el Teatro México de la Universidad Central de Colombia. En la categoría de “Historia, Crítica y Teoría de la Arquitectura”, el premio fue para el también brasileño Hugo Segawa, por sus contribuciones al estudio de la arquitectura de su país y la contemporánea latinoamericana en general. La dedicación a la investigación, conservación y difusión del patrimonio de la arquitectura dominicana y del Gran Caribe le ha valido a Gustavo Luis Moré la obtención del Premio América por la “Difusión de la arquitectura latinoamericana”.

El encuentro finalizó con dos anuncios de futuro. En primer lugar, la instauración del Premio latinoamericano de arquitectura “Rogelio Salmona: espacios abiertos / espacios colectivos” que se otorgará a obras de arquitectura que destaquen por sus valores espaciales y sus aportes al paisaje, patrimonio construido y conformación de la ciudad y espacios colectivos. En el acto de presentación participaron María Elvira Madrián, esposa del arquitecto colombiano y presidenta de la fundación que lo otorga, y los críticos de arquitectura Silvia Arango (Colombia), Louise Noelle (México), Fernando Diez (Argentina) y Ruth Verde Zein (Brasil), miembros de la comisión de organización del galardón.

La sede del próximo encuentro SAL 16, que se celebrará en 2015, se ubicará en Santo Domingo. El encargo fue recibido por Omar Rancier, decano de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, quien agradeció la confianza depositada y se comprometió a organizar el próximo evento donde se celebrarán 30 años ininterrumpidos de reuniones SAL. Esta cifra sorprende, aparte de por la longevidad de los encuentros, porque estos subsisten sin que exista una estructura clara de organización, ni una comisión directiva o recursos económicos constantes. A pesar de ello, los seminarios han congregado casi siempre a numerosos participantes (de 300 a 3.000, según dónde se celebre la reunión) y sus resultados han sido exitosos en todas las convocatorias.

Según resume Ramón Gutiérrez, auténtica alma de estos encuentros, “los SAL se armaron sobre la base de crear un espacio para la reflexión y el diálogo entre los arquitectos y urbanistas que estaban en la práctica profesional con los teóricos y críticos de arquitectura, teniendo como centro de estos intercambios la arquitectura latinoamericana contemporánea y sus diversos desafíos”¹⁵.

Independientes de cualquier organismo, los SAL han podido acoger las discusiones más acaloradas sobre cualquier asunto, con la tranquilidad de que nadie vetaría esas intervenciones. A ellos han acudido, acuden y acudirán los más diversos profesionales, a los que únicamente conecta una cuestión tan básica como el interés por el pasado, el presente y la evolución de la arquitectura latinoamericana.

** Ana Esteban Maluenda es profesora del Departamento de Composición Arquitectónica de la Universidad Politécnica de Madrid. Entre las líneas de trabajo que desarrolla, mantiene muy activa una sobre las relaciones entre la arquitectura española y la iberoamericana en la segunda mitad del siglo XX. Ha participado en los dos últimos SAL (2011 Campinas, Brasil, y 2013 Bogotá, Colombia).*

Patricia Méndez es investigadora del CONICET y coordina el CEDODAL (Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana, Buenos Aires). Autora frecuente de artículos y libros con eje de análisis en la arquitectura a través de las revistas profesionales, ha participado asiduamente en los SAL, tanto como conferenciante como desde la organización, desde su segunda convocatoria (1986 Buenos Aires, Argentina).

^[1] Firmado por: Ramón Gutiérrez, Jorge Moscato (Argentina), Gustavo Medeiros Anaya (Bolivia), Rogelio Salmona, Laureano Forero (Colombia), Humberto Eliash, Cristian Boza (Chile), Jorge Rubiani (Paraguay), Juvenal Baracco, Pedro Belaúnde (Perú), Mariano Arana (Uruguay), Patricio Villalba (Ecuador); Manifiestos del I SAL. Convocatoria para una propuesta iberoamericana en arquitectura, Buenos Aires, 25 de mayo de 1985.

^[2] Por aquel entonces, Ramón Gutiérrez todavía no residía en Buenos Aires, sino en la ciudad de Resistencia (provincia del Chaco, a mil kilómetros de la capital argentina).

^[3] Organizada por el Centro de Arte y Comunicación (CAyC), la Sociedad de Arquitectos y la revista Summa.

^[4] Gutiérrez, Ramón; “Seminarios de arquitectura latinoamericana. Una experiencia de reflexión y acción (1985-2009)”, Seminarios de Arquitectura Latinoamericana SAL: haciendo camino al andar, 1985-2011, CEDODAL – Centro de Documentación de Arte y Arquitectura Latinoamericana, Buenos Aires, 2011, pág 19.

^[5] Ramírez Nieto, Jorge; “Reflexiones en torno de los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana”, Ibidem, pág 38.

^[6] Para más información sobre los “Premios América”, véase Deschamps, Yves; “Trazos. Notas sobre los diez primeros galardones del Premio América”, Ibidem, pág 59-70.

^[7] El III SAL lo organizó la Universidad Nacional de Manizales, el IV las universidades autónomas mexicanas de Azcapotzalco y Xochimilco, el V lo impulsó la Universidad Nacional de Chile, el VI la Central de Venezuela, São Paulo y São Carlos se ocuparían del siguiente en Brasil y la Ricardo Palma del encuentro del último encuentro del siglo pasado en Lima. Ya en el XXI, la Universidad Politécnica de Puerto Rico organizaría el SAL de San Juan y, la de la República, el siguiente en Montevideo, las universidades autónomas mexicanas repetirían en 2005, como Chile, aunque ahora organizado por la Universidad de Concepción y la del Bio-Bío. Para terminar, resta señalar la coordinación por parte de la Universidad Isthmus de Panamá en 2009, la de la Universidad de Campinas en 2011 y la colaboración entre las universidades de Los Andes, Jorge Tadeo Lozano, Javeriana y Nacional de Colombia en el reciente seminario celebrado en Bogotá en 2012.

^[8] Ramírez Nieto, Jorge; “Reflexiones en torno de los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana”, Seminarios de Arquitectura Latinoamericana SAL: haciendo camino al andar, 1985-2011. Op. cit, pág 28.

^[9] Su más reciente y detallado trabajo sobre el asunto es el libro Ramírez, Jorge; Las huellas que revela el tiempo (1985-2011), Seminarios de arquitectura SAL, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2013.

^[10] Gutiérrez, Ramón / Méndez, Patricia / Barcina, Florencia; Revistas de arquitectura de América Latina, Universidad Politécnica de Puerto Rico, San Juan de Puerto Rico, 2001.

^[11] CEDODAL. Centro de documentación de Arquitectura Latinoamericana. Buenos Aires, Argentina.

^[12] Ramírez, Jorge; “Reflexiones en torno de los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana”. Op. Cit, pág 43.

^[13] Noelle, Louise; Arquitectos iberoamericanos: Siglo XXI, Fomento Cultural Banamex, México D.F., 2005.

^[14] Asociación de Revistas de Arquitectura Latinoamericanas. www.arlared.org

^[15] Gutiérrez, Ramón; “Los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana”; Vitruvius / Drops 053.04, año 12, Febrero, 2012. (http://vitruvius.es/revistas/read/drops/12.053/4220)
